

**UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**



**América Latina frente a la desigualdad educativa y su efecto en los
ingresos laborales**

JOHN MANUEL GONZALEZ RICARDO

Ensayo

Jairo Andres Villalba Gomez
Docente

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
BOGOTÀ
2012**

América Latina frente a la desigualdad educativa y su efecto en los ingresos laborales*

John Manuel González Ricardo**
Universidad Militar Nueva Granada

Fecha de elaboración: 10 enero de 2012

Resumen

El ensayo describe como la desigualdad del ingreso per cápita de América Latina que es una de las mayores en el mundo, está directamente relacionada con los grandes diferenciales salariales. Proviene no solo de diferencias entre los propietarios del capital y los trabajadores, sino de la divergencia entre los ingresos de los propios trabajadores. Identifica los grandes diferenciales salariales así como otros factores con principal incidencia en una distribución desigual en la cantidad y la calidad de la educación, y cómo influye directamente en la calidad de vida, diferencias de género y una gran separación conceptual del empleo formal e informal.

Palabras clave: *desigualdad, Ingreso, Educación, Trabajo calificado, capital*

América Latina faces the education inequality and the effect on labor income

Abstract

The essay explains how the inequality of income “per capita” in Latin America is one of the largest in the world, is directly related to the large wage differentials. In other words, comes not only from differences between capital owners and workers, but the income gap between the workers themselves. Large wage differentials reflect, among other principal factors unequally distributed in the quantity and quality of education, and is directly influencing the quality of life, gender differences and a conceptual separation of formal and informal employment.

Keywords: *inequality, income, education, qualified labor, capital*

* El documento es resultado del estudio y análisis de las investigaciones del banco mundial y diferentes autores sobre la desigualdad de ingresos en América latina

** Administrador de empresas de la Universidad Militar Nueva Granada, Cód.: 2201725, email: John1313@gmail.com

Introducción

“La democracia debe guardarse de dos excesos: el espíritu de desigualdad, que conduce a la aristocracia, y el espíritu de igualdad extrema, que conduce al despotismo”

Montesquieu

Las desigualdades de ingreso de los países de América Latina se destacan como las mayores del mundo según el banco interamericano de desarrollo. Ello se debe a las enormes brechas que hay entre familias que perciben gran cantidad de ingresos y las que no.

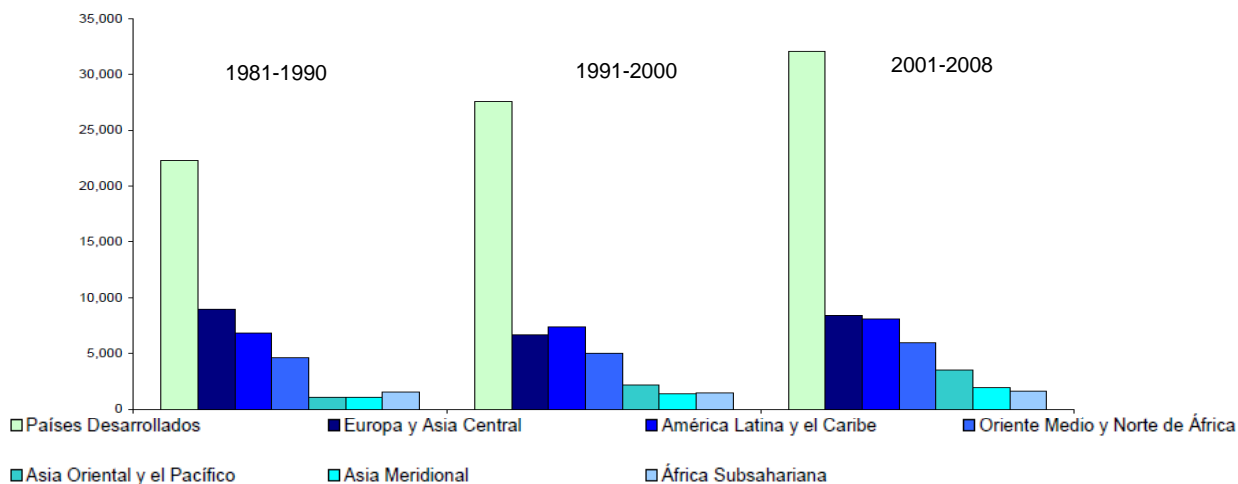
Según (Hesse, 2005), hay cuatro rasgos que distinguen las familias más ricas; los mayores niveles de educación de los jefes de hogar, el tipo de trabajo que realizan, su ubicación urbana y el reducido número de hijos. Aunque los ingresos de los hogares provienen de diversas fuentes, la concentración del ingreso total, tal como se mide a partir de las encuestas de hogares, está estrechamente relacionada con la concentración de los ingresos laborales.

Un factor fundamental que permite entender la desigualdad que existe en los países latinoamericanos con el resto del mundo es el PIB. Los gobiernos dedican enormes esfuerzos a contabilizar el Producto Interno Bruto, la medida más conocida de la actividad productiva y del tamaño de una economía. Según (Lora, 2008) “Acelerar el crecimiento del PIB ha sido el principal objetivo de las políticas económicas en América Latina y el Caribe en las últimas décadas. Los gobiernos de la región abrazaron en mayor o menor medida consensos con promesas de elevar las tasas de crecimiento de manera sostenible mediante una combinación de políticas fiscales y monetarias para asegurar la estabilidad macroeconómica y de liberación de mercados para aumentar la eficiencia.”

Es de notar que el crecimiento ha mejorado, pero los logros son pocos en comparación con otras regiones del mundo como se observa en el gráfico 1.1

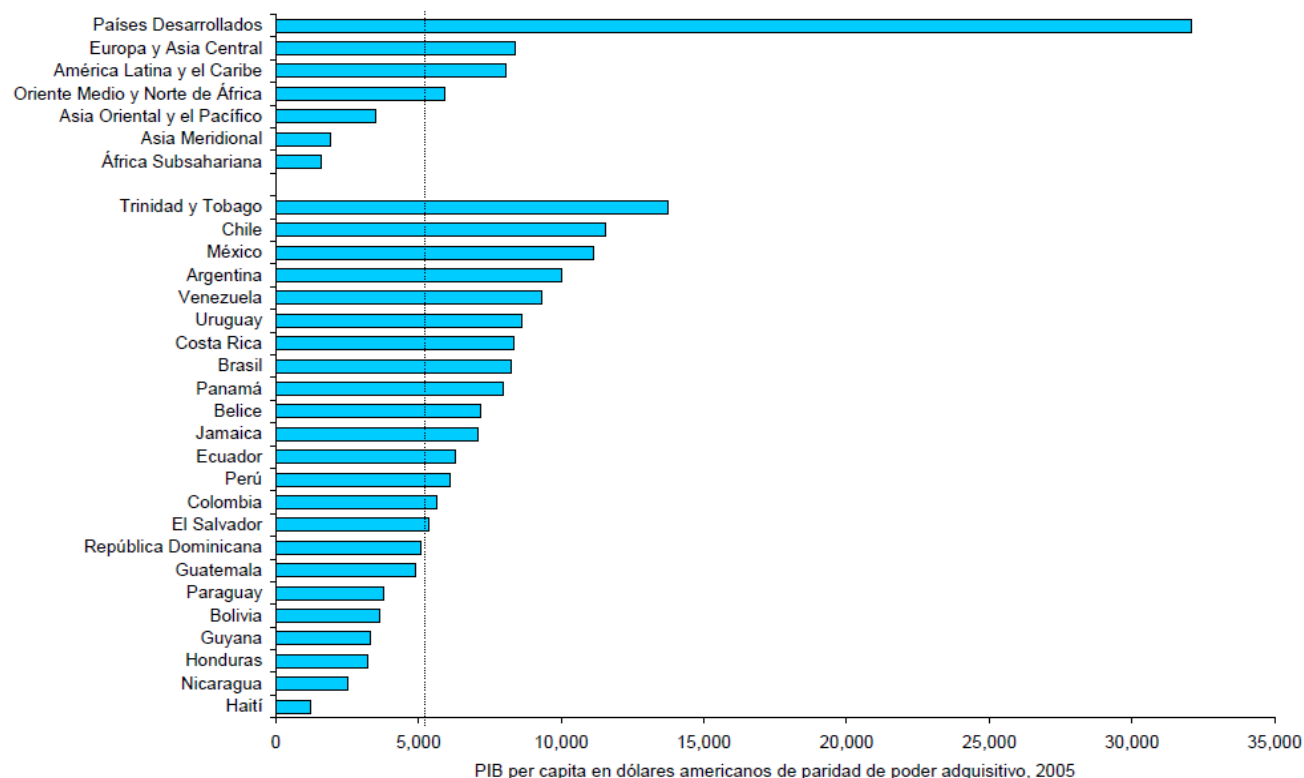
Grafica 1.1 (PIB per cápita Por regiones y décadas) PIB per cápita en USD vs Décadas

Fuente: cálculos de los autores con base en Banco Mundial (2007).



Es importante tener en cuenta que en materia de crecimiento económico e ingreso per cápita los países latinoamericanos se diferencian por grandes brechas como se aprecia en el gráfico 1.2.

Grafica 1.2 (PIB per cápita promedio 2001-2008)



Fuente: cálculos de los autores con base en Banco Mundial (2007).

Analizando el gráfico podemos ver que a nivel de ingreso, Chile y Trinidad y Tobago cuyo desempeño reciente ha sido menos destacado que en las décadas anteriores, sigue siendo una de las economías con mayor generación de ingreso en la región y sin embargo no alcanzan el 34 % de los países desarrollados. A su vez resulta preocupante que los países de peor crecimiento en la región sean varios de los más pobres, como el Salvador, Honduras y Paraguay; si cotejamos estos datos con el gráfico 1.3 nos daremos cuenta que los años promedio de educación de estos países también son reducidos y en algunos casos según (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008) en Haití y Guatemala cerca de la mitad de la población no tiene ninguna educación y el promedio de escolaridad de adultos es de menos de tres años. La elevada importancia relativa del grupo con alguna educación primaria, que es característica de América Latina en su conjunto, se aprecia en forma marcada en Costa Rica, El Salvador, Honduras, y Paraguay, donde más de la mitad de la población mayor de 25 años sólo tiene alguna educación primaria.

Grafica 1.3 (Años promedio de Educación)



Fuente: BID (2008)

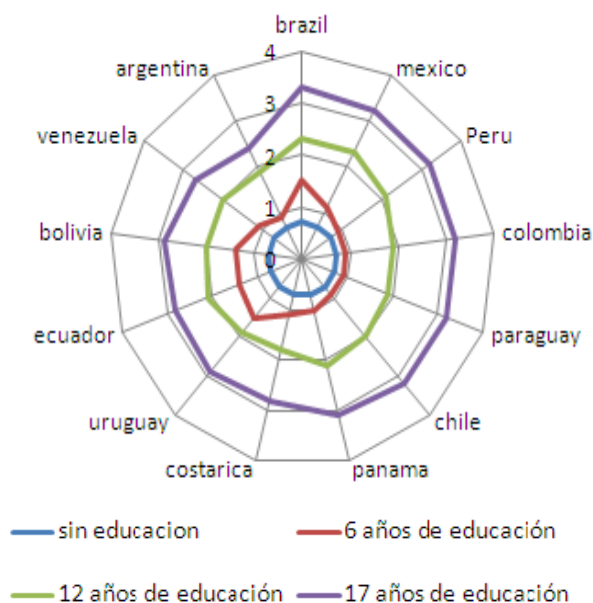
Según (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008) la principal explicación de las diferencias de ingreso se encuentran en la educación, explicadas entre la gran brecha salarial por quienes tienen mucho y poca educación, impactando directamente la producción de capital humano, y generando una distribución desigual del ingreso. Esta situación genera problemas inmediatos, presenta rasgos, como deserciones de estratos bajos para educación primaria e imposibilidad de acceso a educación superior por temas de recursos económicos. Demostrando una gran diferencia de calidad educativa de quienes asisten a escuelas públicas a quienes van a escuelas privadas. El resultado de estos factores es una educación profundamente estratificada que en vez de corregir problemas de distribución del ingreso, los acrecienta.

Según el estudio (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008) las brechas promedio han ido en aumento, y el cálculo que se realizó en el 2008 por esta misma entidad, encontró diferencias importantes en cuanto a este comportamiento:

Un cálculo para 14 países, entre ellos Brasil y México donde los trabajadores con 6 años de educación reciben casi el doble de ingresos de quienes no tienen estudios, mientras que en Perú la brecha se reduce al 40% y en la zona urbana de Argentina a 35%. A los 12 años de educación las diferencias de ingreso con respecto a quienes no tienen educación alcanzan 170% en los dos primeros países, mientras que en Perú y Argentina llega tan solo al 80%. A los 17 años de educación las brechas son de 280% en Brasil y 260% en México frente a las cifras de 160% y 145% en Perú respectivamente. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

*Ver grafico 1.4

Grafico.1.4 Años de educación vs ingresos laborales (Fuente: BID 2008)



De este análisis hecho por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se puede observar que las brechas de ingreso por nivel educativo son significativas y difieren en magnitudes apreciables entre los países. Esto implica que la desigualdad del ingreso se debe no solamente a la forma como está distribuida la educación, sino también a la manera como el mercado laboral remunera la educación en cada país.

A partir de esta información se plantea la siguiente hipótesis: la desigualdad de ingresos en América latina radica en falencias del sistema educativo de estos países.

La sintomatología que identifica el problema es que la educación ha crecido en forma más lenta que en otras regiones del mundo en la última década (2000-2010) debido a deficiencias en el alcance de la educación secundaria y el retiro precoz del sistema escolar, estas diferencias refuerzan la influencia que ejerce la distribución de la educación y la estructura de rendimiento sobre la concentración del ingreso. (Ver anexos tabla 1)

Nivel educativo

Aunque en América latina ha aumentado el nivel educativo, según (Castro, 2006) en la década de los 90 el latinoamericano promedio mayor de 25 años contaba con 3.3 años de educación mientras que a principios del milenio ese promedio alcanzaba los 4,8 años. En ese periodo la proporción de población sin educación descendió del 36% a cerca del 23% mientras que el porcentaje de población con alguna educación universitaria pasó del 2% a las del 8%.

(Véase tabla 1.1).

Tabla 1.3 Niveles educativos en América latina 2		
<i>(% de población > a 25 años en cada nivel) Dec 90 – 2005 ultimo año estudio</i>	<i>América Latina</i>	<i>Asia</i>
Sin escolaridad	23.6	20.1
Primaria completa o incompleta	50.8	43.8
Secundaria completa o incompleta	16.9	28.0
Superior completa o incompleta	8.6	8.2

Fuente: (dreze, 2008)

Esto a su vez si lo comparamos con los porcentajes de otras regiones del mundo nos daremos cuenta que hemos sido inferiores en cuanto al progreso. En países asiáticos se alcanzó un promedio de 6 años de escolaridad para la misma década dejando claro que nuestro esfuerzo en educación no ha sido el más constante.

Los sistemas de educación enfrentan problemas comunes de la prestación de servicios como baja calidad técnica, baja capacidad de respuesta al cliente (aquí se ven mermados los esfuerzos de los gobiernos por disminuir la brecha de la desigualdad) y productividad estancada.¹

Aunque no todos los países Latinoamericanos sufren estos síntomas, tienen grandes brechas de acceso, un nivel más bajo de logro y menor calidad que los mejor librados.

Según (Banco Mundial, 2004) “la calidad de la instrucción también puede ser baja debido a baja capacidad, poca motivación y falta de insumos complementarios. En situaciones de muy bajos ingresos, los resultados en términos de aprendizaje pueden ser decepcionantes”

Estas cifras reveladoras también demuestran que tenemos importantes diferencias en estructuras educativas. En América Latina es muy reducida la proporción de la población que cuenta con educación secundaria, y en cambio es muy elevada la de quienes solo han recibido alguna educación primaria. Esta desproporción entre los grupos de primaria y secundaria es un rasgo que nos distingue de cualquier otra región del mundo.

Hablando de desigualdad y educación....

Para responder a la hipótesis inicial es necesario entender la relación entre el nivel promedio de educación y la distribución de la educación en los países Latinoamericanos. A niveles bajos de educación, que son característicos de sociedades de poco desarrollo económico, la dispersión de educación es muy baja, puesto que pocos cuentan con educación. A medida que la economía se desarrolla, el progreso educativo ocurre en forma poco uniforme, elevándose inicialmente la educación en grupos reducidos. Es así como aparecen diferencias de educación entre las generaciones y dentro de cada generación el sistema educativo llega solo a una parte de la población en edad educativa.

En un interesante estudio (Hesse, 2005) plantea: “entre los factores individuales, las diferencias de educación constituyen el factor más importante de desigualdad, que explica en promedio

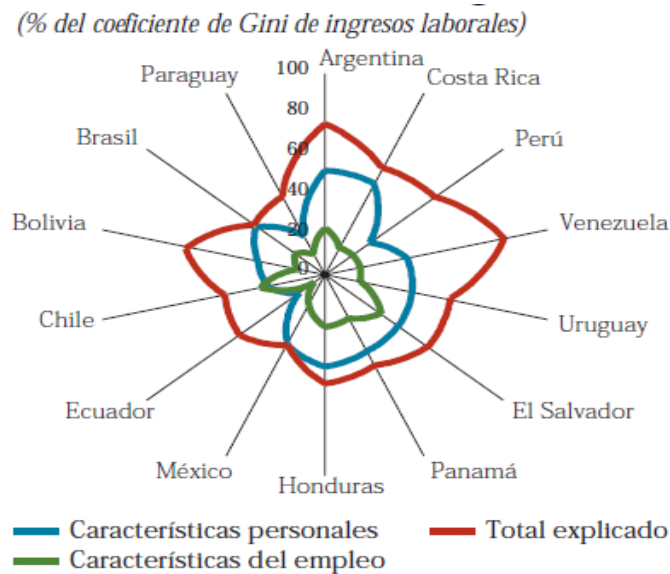
¹ Nota del Autor, apreciación personal sobre los esfuerzos políticos para disminuir la brecha de desigualdad

una cuarta parte de la concentración de los ingresos laborales, y alrededor de una tercera parte es casos puntuales latinoamericanos. “

Claramente esto nos indica que las diferencias educativas son el canal directo de amplificación de la dispersión en equidad de ingresos laborales.

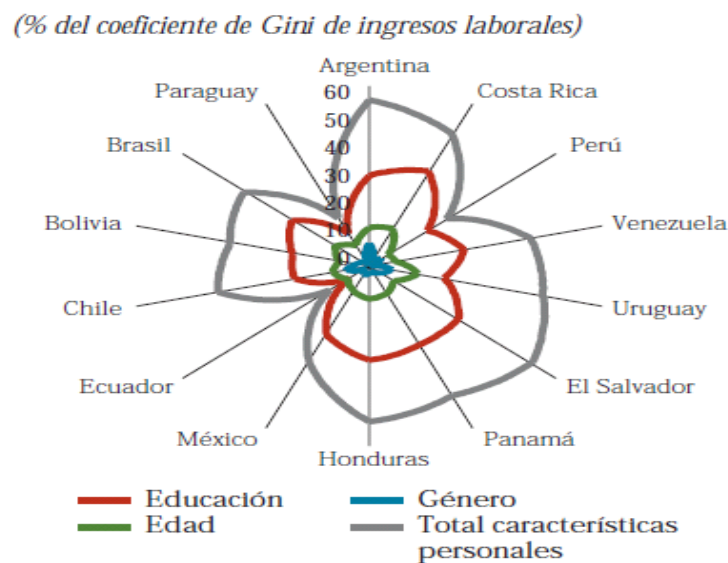
(Ver gráfico 1.5 y 1.6)

Gráfico 1.5 Fuentes de desigualdad



Fuente: (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

Gráfico 1.6 Desigualdad atribuible a educación y experiencia



Fuente: (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

Las mayores desigualdades asociadas a condiciones laborales se originan en las diferencias de remuneración en dos tipos de empleo el formal e informal, basándonos en (Hesse, 2005) estas diferencias dan cuenta en promedio del 23% de la desigualdad del ingreso laboral en América latina, las diferencias por remuneración según actividad por sector explican 5% de la concentración.

Esto induce a una explicación más viable y racional que se puede poner sobre la mesa: “La educación”, esta justifica todo un examen de las estructuras disfuncionales, la calidad educativa, baja concentración escolar y productividad estancada.

De nuevo citando el estudio realizado por (Dreze, 2008), el nivel promedio de la educación, la distribución de la educación, las brechas de remuneración por niveles educativos y las diferencias en calidad de los sistemas educativos son las 4 razones que se deben analizar en la influencia de la educación en la concentración del ingreso laboral. Estas razones están relacionadas así: cuando el nivel promedio de la educación de un país es muy bajo, su distribución tiene a ser igualitaria (Véase gráficos 1.2 y 1.3), la diferencia surge cuando algunos individuos reciben más educación que otros. De igual forma, las remuneraciones relativas² de quienes tienen mucha educación tenderán a ser muy alta inicialmente, cuando son la minoría, pero serán menores en sociedades con niveles de educación mayores y mejor distribuidos. Una mala distribución de la educación, por su parte, se reflejara no solamente en diferencias en los números de años de escolaridad alcanzada, sino en el hecho de que quienes obtienen educación de inferior calidad recibirán remuneraciones menores y tendrían menor probabilidad de alcanzar niveles educativos más altos.

Tal como se describe anteriormente veamos un aporte del (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008): “La educación de cada individuo, su experiencia laboral y su género son características que, como hemos visto, están asociadas a importantes deferencias de ingreso laboral.” “En su conjunto estos factores individuales explican 35% de la concentración del ingreso laboral promedio en la región, y cerca de la mitad de casos en ciertos países latinoamericanos.”

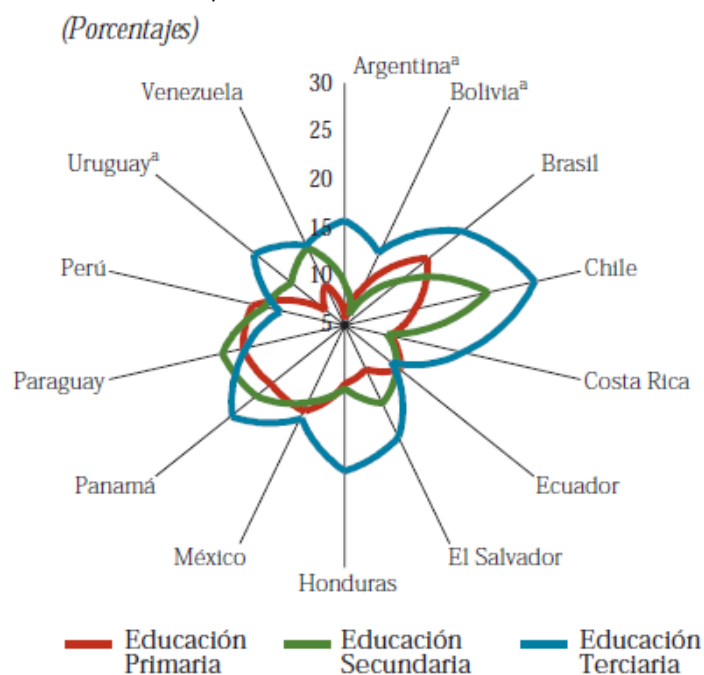
Una vez identificada esta información podemos deducir que son los individuos quienes generan desigualdad cuando esta se da por razones de preparación educativa y experiencia laboral, asumiendo que tienen los medios para hacerlo, sin embargo cuando los medios no son adecuados para acceder al sistema educativo por grandes brechas de desigualdad, los gobiernos juegan un papel fundamental en estrategias de promoción, distribución de la educación así como asegurar la igualdad en la calidad de sistemas educativos. Adicionalmente la importancia que adopta el mercado laboral al remunerar sus características y diferencias de acuerdo con sus condiciones individuales y sus posibilidades de inserción en el mercado laboral influye en el diseño de este tipo de estrategias. Dos individuos con niveles de educación diferentes pueden tener ingresos mucho más desiguales en una sociedad donde hay poca gente educada que en otra parte donde el promedio educativo elevado.

² Remuneraciones relativas: Este concepto relaciona el nivel educativo vs los diferenciales de ingresos, se puede entender como la evolución de la distribución de los ingresos generados por el incremento en años de educación.

El progreso educacional en América latina ha sido lento, y la dispersión de la educación ha sido excesiva debido a la estratificación de los logros educativos. Pero el nivel de la distribución y logros educativos son dos de las dimensiones que se logran identificar en este documento, teniendo en cuenta los que son la otra cara de la moneda; el rendimiento y la calidad de la educación.

Parafraseando a (Castro, 2006) los rendimientos de la educación son mayores donde la escasez de este recurso es más aguda. Me sorprende encontrar en un país donde la educación es escasa que un logro superior obtenga un ingreso mucho mayor que en un país donde muchos alcanzan altos logros y niveles educativos. Estas diferencias de rentabilidad pueden tener un impacto enorme en las brechas de ingreso según (Banco Mundial, 2004) con un retorno de la educación de un 12%, la brecha de ingresos entre un individuo con educación universitaria completa y alguien sin educación es de cinco a uno, con una tasa de retorno del 18% se eleva a 17 veces y con un retorno del 30% llega a 86 veces el retorno. Esto quiere decir que la distribución del ingreso dependerá además, de la distribución de la población por niveles educativos.

Grafico 1.7 Rendimiento de la educación por niveles



Fuente: (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

Analizando el grafico 1.7 podemos inferir lo siguiente: si la educación promedio corresponde a la educación que logra la gran mayoría de la población, que tan elevado sea el rendimiento, hará poca diferencia sobre la distribución del ingreso; pero si hay una gran dispersión en la educación y el rendimiento como se aprecia en el grafico de países Latinoamericanos, cuán alto sea el rendimiento puede tener un efecto importante en los ingresos percibidos.

Según (Sen, 2000) por medio de la educación, del aprendizaje y del desarrollo de habilidades, la gente se vuelve más productiva y contribuye considerablemente al crecimiento económico.

Este enfoque evalúa al ser humano desde la perspectiva del desarrollo socioeconómico, donde una persona puede desarrollar habilidades y actividades que estima valiosas, por que desempeñan una doble función; la de enriquecer al individuo por medio de la educación y contribuir directamente al desarrollo de las sociedades en sus aspectos más básicos.

Así para Sen están directamente relacionadas la educación y las capacidades que en forma directamente proporcional dignifica el capital humano y justifica el crecimiento económico como factores de desarrollo y libertad.

Claramente la educación aporta experiencia para disminuir la desigualdad; las diferencias de ingreso debidas a la educación tienden a multiplicarse con la experiencia, el rendimiento de la experiencia tampoco es igual para los diferentes niveles de educación. El ritmo al que aumenta el ingreso con los años de experiencia es prácticamente nulo para los trabajadores que no tienen ninguna educación. Esto se evidencia claramente como otra señal que se refleja cuando en un país la calidad de la educación no ha sido constante y muestra un deterioro comprobable en su estructura matriz.

El número de años de escolaridad es apenas un indicador aproximado de la educación que reciben las personas así (Hesse, 2005) resume “una educación deficiente se traduce en un rendimiento inferior y en ingresos menores durante la vida laboral del individuo. Si la distribución de la calidad esta sesgada con las personas de estratos bajos, constituirá un canal adicional de concentración del ingreso laboral y reproducirá la desigualdad en un efecto dómimo.”

“todo apunta que en América latina los pobres reciben una educación de calidad inferior”

Claudia de Mourá.

Conclusiones

A manera de conclusión y teniendo en cuenta que una de las formas de equiparar los ingresos de los individuos es mejorar su nivel educativo, como sociedad debemos trabajar en cuatro frentes importantes para la educación:

El primero es el nivel educativo, este ha crecido en forma más lenta que en otras regiones del mundo, debemos propiciar que las personas en nuestras sociedades alcancen la educación secundaria y universitaria por medio de liberación de la educación, en formas casi gratuitas para permitir el acceso al estudio. Por otro lado reducir la deserción precoz del sistema escolar.

El segundo lugar es preciso destacar que es la dispersión de la educación, las generaciones jóvenes tienen más educación que las generaciones pasadas, dentro de cada generación hay diferencias en logros educativos. En este punto es importante reducir la brecha de dispersión y lograr una nivelación del sistema educativo por medio de la investigación y la constante actualización de los programas educativos basados en las necesidades laborales.

En tercera instancia, es el rendimiento en la educación, en América latina es bajo para los primeros años de escolaridad, pero alto para la educación universitaria en ciertas carreras y sectores educativos, y sustancialmente menor en el campo que en la ciudad. Aplicar políticas gubernamentales para la dirección, control y estandarización de la educación son pautas necesarias para aumentar el rendimiento de los estudiantes.

En un cuarto aspecto se establece la calidad: la educación es muy diferente para estudiantes que provienen de familias de bajos ingresos que en su mayoría asisten a escuela pública y no pueden acceder a educación privada de mejor calidad. América latina presenta una educación profundamente estratificada que está reproduciendo, en lugar de corregir las desigualdades. Para esto se debe mejorar la calidad de la educación pública, incrementando el presupuesto para estas universidades, con el fin de reducir la brecha de ingreso de las personas que no tienen como acceder a sistemas educativos costosos calificados como de “alta calidad”; al incrementar el presupuesto se puede invertir en investigación para producir conocimiento que sea aliado estratégico de las empresas y entrenar profesores para que sean mentores en este proceso de cambio hacia una mejor educación.

En este campo adicionando los conceptos anteriores se puede resumir como autonomía y responsabilidad educativa. Se debe establecer un sistema en que las organizaciones proveedoras tengan incentivos fuertes, sostenidos, para mejorar el rendimiento. El problema no es falta de innovación o creatividad pues siempre hay una corriente continua de nuevos modelos de entrenamiento para maestros, nuevos métodos de enseñanza y nuevos insumos para la instrucción, el problema es que hay como aprendizaje sistemático de la innovación y muy poca replica de innovaciones comprobadas.

Finalmente para alcanzar las metas educativas y la disminución de la brecha de ingresos, los políticos y los responsables de formulación de las políticas tienen que proveer recursos adecuados para el mejoramiento de la calidad y de los cuatro factores antes descritos. De hecho se debe atacar la movilidad de recursos para la educación con incidencia directa en la calidad a través de sistemas nacionales de evaluación robustos como indicadores de gestión o herramientas como la metodología de calidad total que son esenciales para el seguimiento del logro educativo.

“La privación no radica en lo que la gente no posea, sino en aquello que les incapacita para poseer los logros favorables de las personas. son las oportunidades económicas, las libertades políticas, condiciones sociales, buena salud y educación que se pongan a su disposición”

Amartya Sen

Referencias

1. Banco Interamericano de Desarrollo. (2008). *Encuesta a hogares, desigualdad y educación*. Brazil: BID.
2. Banco Interamericano de Desarrollo. (2008). *Progreso económico y social de países Latinoamericanos*. Washington: UDB.
3. Banco Mundial. (2004). *Servicios para los pobres*. Madrid, España: Alfaomega.
4. Castro, C. d. (2006). *Como mejorar la educación*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo.
5. dreze, J. (2008). *DESARROLLO ECONOMICO Y OPORTUNIDAD SOCIAL*. washington: Oxford universiry .
6. Dreze, J. (2008). *Desarrollo Económico y oportunidad social*. Washington: Oxford University.
7. Hesse, H. (2005). *Introducción a la teoría del desarrollo*. Buenos Aires: Ediciones Machi.
8. Lora, E. (2008). *La conflictiva relación entre la satisfacción y el ingreso*. Washington: Herrera Library.
9. Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.